



Nota sobre generación de empleos y pobreza laboral 2005.I–2016.IV

Note on Job creation and Labor Poverty 2005.I - 2016.IV

Fernando Acosta Chávez*

4

Palabras clave

Bienestar y Pobreza

Economía Laboral

Tendencias y Previsiones Demográficas

Política Pública

Key words

Welfare and Poverty

Labor Economics

Demographic trends and Forecasts

Public Policy

Jel: *I3, J, J11, J18*

* Nacionalidad: Mexicana. Maestro en Economía por el Posgrado en Economía de la UNAM y licenciado en economía por la Facultad de Economía UNAM. Áreas de investigación: medición de la pobreza, distribución del ingreso, desarrollo regional; evaluación de impacto y diseño de programas sociales. Se desempeñó como Director de Proyectos Estratégicos en la Dirección General de Análisis y Prospectiva de la Subsecretaría de Planeación, Evaluación y Desarrollo Regional de la Sedesol.

Correo: fern4ndo@hotmail.com.

Resumen

La dinámica del empleo tiene implicaciones importantes en relación con la situación de pobreza de las personas, dado que el ingreso laboral es el componente más importante del ingreso corriente total de los hogares. El comportamiento del mercado laboral, en especial la generación y pérdida de empleos remunerados, explica los movimientos en el ingreso laboral de los hogares. Para valorar el efecto de la generación de empleos en la pobreza, en esta nota se examina el cambio en el Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP-IS) asociado a los empleos que se crean trimestre a trimestre. La metodología consiste en un análisis estadístico efectuado a través de ejercicios contrafactuales que estiman el efecto de los empleos nuevos de cada trimestre.

Abstract

The dynamics of employment have important implications in relation to the poverty situation of people, given that labor income is the most important component of the total current income of households. The labor market, especially the generation and loss of paid employment, explains the movements in household labor income. To assess the effect of job creation on poverty, this note examines the change in the Labor Poverty Trend Index (ITLP-IS) associated with the jobs created quarter by quarter. The methodology consists of a statistical analysis carried out through counterfactual exercises that estimate the effect of new jobs for each quarter.

Introducción

El mercado laboral mexicano en años recientes se ha caracterizado por una recuperación sostenida de la ocupación. De acuerdo con datos de la ENOE, del primer trimestre de 2013 al cuarto trimestre de 2016 la población ocupada se ha incrementado en alrededor de 3.76 millones de personas y la tasa de desocupación ha disminuido de 4.9 a 3.5%. Por otra parte, el número total de trabajadores asegurados en el IMSS se ha incrementado en aproximadamente 2.51 millones de personas en el periodo referido. Esta dinámica favorable en el empleo tiene implicaciones importantes en relación con la situación de pobreza de las personas, dado que el ingreso laboral es el componente más importante del ingreso corriente total de los hogares.

El comportamiento del mercado laboral, en especial la generación y pérdida de empleos remunerados, explica los movimientos en el ingreso laboral de los hogares. A su vez, la evolución de los ingresos laborales aproxima en gran medida los cambios en la situación de las personas en el espacio del bienestar económico y de ahí, los posibles cambios en la situación de pobreza. Esto se debe a que los cambios en el ingreso laboral aportan información clave para explorar el poder adquisitivo de los ingresos para la adquisición tanto de la canasta de alimentos, como los bienes y servicios básicos.

Para valorar el efecto de la generación de empleos en la pobreza, en esta nota se examina el cambio en el Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP-IS) asociado a los empleos que se crean trimestre a trimestre. La metodología consiste en un análisis estadístico efectuado a través de ejercicios contrafactuales que estiman el efecto de los empleos nuevos de cada trimestre. La nota se organiza de la siguiente manera: en el segundo apartado se realiza una breve revisión de literatura sobre el tema empleo-pobreza

y, se aborda brevemente la importancia de los ingresos laborales en la estructura del ingreso corriente total de los hogares y su relación con la pobreza; en el tercer apartado se presenta el indicador que el Coneval ha diseñado para la medición de la pobreza laboral; el cuarto apartado describe la metodología empleada así como sus resultados, y finalmente en el quinto apartado se presentan las conclusiones.

1. Ingresos laborales y pobreza

a. Revisión de literatura

Una de las maneras en que el crecimiento económico puede impactar en la reducción de la pobreza es a través de la generación de empleos; sin embargo, como se señala en Melamed, C., Hartwig, R. y Grant, U. (2011), esto depende de varios factores, entre ellos la calidad de dichos empleos, su estabilidad frente a shocks económicos, así como las posibilidades de aprovechar nuevas oportunidades laborales, sobre todo para personas en situación de pobreza.

Melamed, C., Hartwig, R. y Grant, U. (2011) realizan un análisis de la evidencia empírica documentada sobre la relación crecimiento-empleo-reducción de la pobreza. Analizan 24 episodios de crecimiento económico entre las décadas de 1980, 1990 y 2000, y encuentran que en 18 de los 24 episodios dicho crecimiento, condujo a una reducción de la pobreza, mientras que en seis no. Como es de esperarse al tratarse de crecimiento económico, en los 24 casos, se observaron incrementos en el empleo en al menos un sector de la economía (en seis casos se presentaron incrementos en incluso dos sectores), lo cual significa que incluso en los seis casos sin reducción de la pobreza, se registraron incrementos en el empleo de al menos un sector de la economía. De

lo anterior, es importante señalar que el crecimiento económico y la creación de empleos que de ello se deriva, no necesariamente se traduce en reducción de la pobreza.

El papel del empleo como mecanismo a través del cual el crecimiento económico puede conducir a la reducción en la pobreza, es de suma importancia, ya que la trayectoria crecimiento-empleo-reducción de pobreza, no es automática. Según Melamed, C., Hartwig, R. y Grant, U. (2011), para que el crecimiento logre reducir la pobreza a través del mercado de trabajo, dos cosas deben ocurrir: por un lado los cambios asociados al crecimiento económico (y los desplazamientos sectoriales en la economía que de ello deriven) tendrían que generar un incremento en la demanda de trabajo y/o un incremento en la productividad de cada trabajador, y por otro lado esto debería de traducirse en ingresos a partir del mercado laboral prevaleciente y las condiciones políticas del país en particular.

Ahora bien, si nos concentramos específicamente en la parte de la relación que va de empleos a reducción de la pobreza, cabe preguntarse ¿Cuáles son los sectores que lideran la creación de nuevos empleos? Al respecto Melamed, C., Hartwig, R. y Grant, U. (2011) señalan que la tendencia, al menos hasta 2011, era que las manufacturas de bajo grado de calificación estaban perdiendo su lugar como conductores en la creación de nuevos empleos, mientras que los servicios cobraban mayor relevancia. No obstante, aquí cabe destacar que cada economía es distinta y no sólo eso, además como lo señalan los autores, la efectividad relativa de los diferentes sectores en la generación de empleos al interior de cada país cambia a través del tiempo.

Por su parte Annel Karnani (2011), analiza la relación empleo-reducción de la pobreza

partiendo de un enfoque práctico, es decir a través acciones que pueden implementarse directamente en las economías. Este autor destaca a partir de casos de estudio, la conveniencia de promover diversas acciones dirigidas a segmentos específicos para lograr efectos aceptables en la reducción de la pobreza por medio del empleo. De manera más específica, en Karnani, A. (2011), se señala que para que aquellas personas en situación de pobreza logren escapar de dicha situación, a partir de un incremento en sus ingresos derivado del acceso a empleos productivos, se requiere que se cumplan tres aspectos: generar empleos en sectores específicos, incrementar la empleabilidad y hacer más eficientes los mercados de trabajo.

Respecto a los sectores de la economía donde Annel Karnani, señala que es más conveniente la creación de empleos, destaca el sector de las pequeñas y medianas empresas, ya que por un lado, las microempresas tienen en general menores probabilidades de crecer, mientras que por otro lado, las grandes son más intensivas en capital y habilidades, lo cual no se ajusta a las características de la mano de obra en países emergentes. En lo que se refiere a la empleabilidad, propone enfocarse en los jóvenes quienes de hecho sufren de mayores tasas de desempleo que los adultos y, por lo tanto, se beneficiarían más de un incremento en el empleo. Así mismo el enfoque considera promover capacitación y educación de los jóvenes acorde a las necesidades del mercado laboral. Finalmente, en lo que se refiere a mejorar la eficiencia en el mercado de trabajo, propone atacar la fricción en dicho mercado, a través de mejorar la información sobre empleos disponibles y la movilidad laboral con programas de “*job matching*” y servicios de colocación.

De esta manera investigaciones como las descritas anteriormente, llevan a plantear varias interrogantes, y por lo tanto a examinar más a detalle la relación entre empleo y pobreza. En particular, esta nota analiza el caso de México, cómo ha evolucionado la creación de empleos y cuál sería la relación entre la variación en el empleo y los cambios en la pobreza laboral.

b. Pobreza laboral

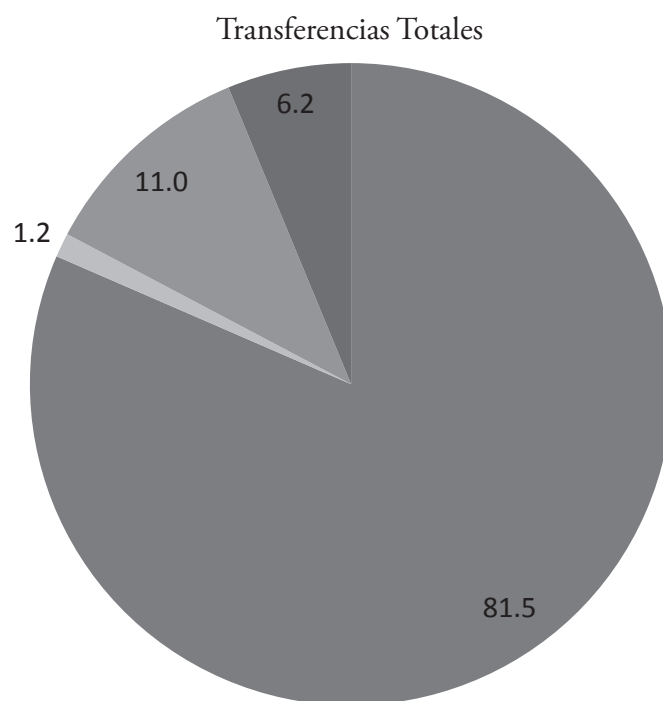
En México, la medición oficial de la pobreza que realiza el Coneval considera que una persona se encuentra en situación de pobreza cuando se cumplen dos condiciones: *i)* no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos sociales (seis) y, *ii)* sus ingresos son insuficientes para satisfacer sus necesidades en términos de una canasta de alimentos, bienes y servicios básicos. La primera condición se refiere a los derechos sociales; mientras la segunda corresponde a la dimensión del bienestar económico. Para conocer la situación de las personas en cuanto a su bienestar económico, se emplea como indicador el ingreso corriente total per cápita.

En relación con el indicador ingreso corriente per cápita, éste se construye al dividir la suma de los ingresos o percepciones monetarias y no monetarias de todos los integrantes del hogar por el tamaño del hogar ajustado por escalas de equivalencia y economías de escala.

Entre las fuentes del ingreso corriente total de los hogares sobresalen los ingresos relacionados con el trabajo o ingreso laboral, seguidos por los ingresos por transferencias y los ingresos no monetarios. Entre 2008 y 2016, el ingreso laboral ha figurado como el componente más importante del ingreso corriente total con una participación promedio de 81.5%.

Gráfica 1

Estructura promedio del ingreso corriente total mensual de los hogares 2008-2016 (porcentaje)



■ Ingreso laboral ■ Ingreso por rentas ■ Ingreso por transferencias ■ Ingresos no monetario

Fuente: elaboración propia con base en MCS-ENIGH 2008, 2010, 2012 y 2014. Para 2016 MEC-MCS-ENIGH.

Al ser el componente más importante del ingreso corriente total de los hogares, la evolución de los ingresos laborales aproxima en gran medida los cambios en la situación de las personas en el espacio del bienestar económico. Los cambios en el ingreso laboral aportan información clave para explorar el poder adquisitivo de los ingresos sobre la canasta de alimentos, y sobre bienes y servicios básicos. En tanto, el comportamiento del mercado laboral, la generación y pérdida de empleos, así como los niveles salariales, explican los movimientos en el ingreso laboral de los hogares.

2. Medición de la pobreza laboral

En México, de acuerdo con lo establecido por la Ley General de Desarrollo Social, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) es el encargado de establecer los lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza. Además de las mediciones oficiales de la pobreza que se realizan con una periodicidad bienal para cada entidad federativa y quinquenal en el ámbito municipal, el Coneval ha desarrollado otros indicadores para dar seguimiento a la evolución de las dimensiones de la pobreza.

Uno de esos indicadores es el Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza con Intervalos de Salarios (ITLP-IS)¹. El objetivo del ITLP-IS es servir como indicador de corto plazo para aproximar de manera anticipada la evolución del ingreso laboral de los hogares en relación con la línea de bienestar mínimo que representa el costo de la canasta alimentaria.

Para la estimación del ITLP-IS se utiliza como fuente de información la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) que levanta trimestralmente el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) desde 2005. Es importante señalar que el ITLP-IS no es una medida de pobreza multidimensional, ya que como señala el CONEVAL, no considera todas las fuentes de ingreso en los hogares ni todas las dimensiones de la medición oficial de la pobreza.

El ITLP-IS permite observar trimestralmente como cambia el poder adquisitivo del ingreso laboral de los hogares y examinar si se incrementa o desciende el porcentaje de la población cuyos ingresos laborales son insuficientes para adquirir la canasta alimentaria.

3. Efecto de la generación de empleo en la pobreza laboral

En esta nota se aprovecha que la ENOE capta las variables más relevantes del mercado laboral en México, entre las que destacan el ingreso laboral y el número de ocupaciones. Se explota además, que la ENOE es una encuesta continua trimestral que mantiene un esquema rotatorio, el cual implica que la muestra se divide en

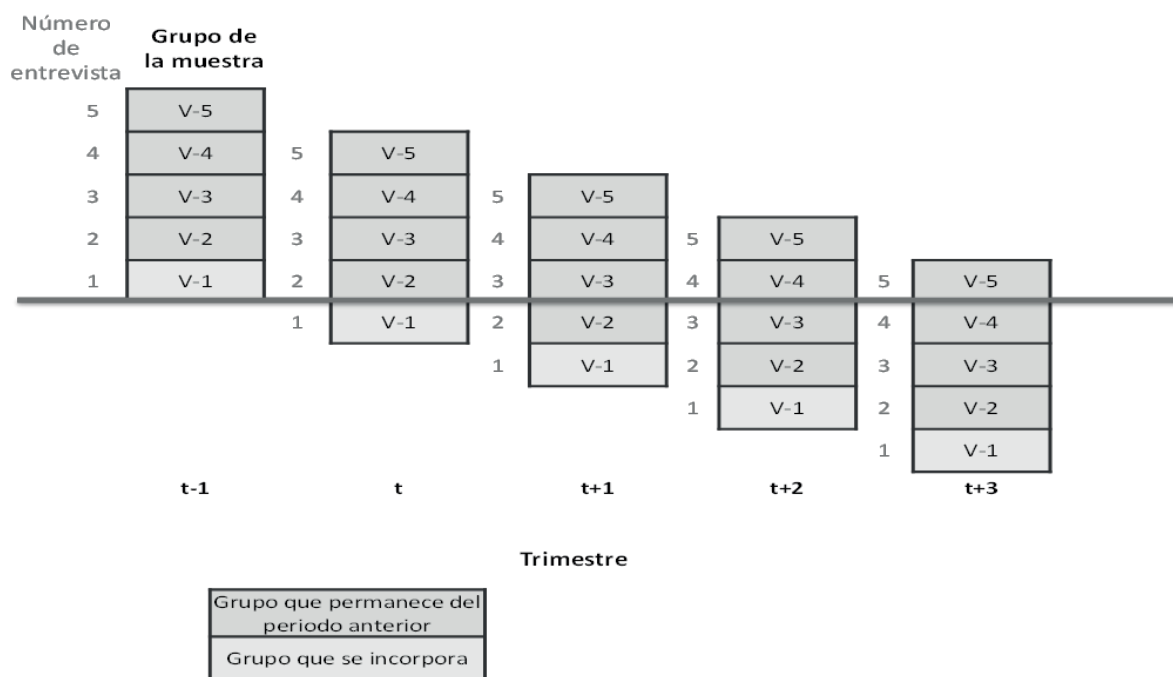
cinco partes. Cada parte se entrevista o visita cinco veces, de manera que cada trimestre una quinta parte de la muestra que ya cumplió con su ciclo de cinco visitas o entrevistas, se reemplaza (ver Gráfica 2).

Para valorar el efecto de la generación de empleos en la pobreza laboral se examina el cambio en el ITLP-IS asociado a los empleos que se crean trimestre a trimestre (efecto de los empleos nuevos del trimestre). La metodología consiste en un análisis estadístico efectuado a través de ejercicios contrafactuales, esto es, se estima cuál habría sido el ITLP-IS si en cada trimestre t las personas ocupadas (PO $_{dt}$) que estaban desocupadas el trimestre anterior (PD $_{dt-1}$) hubiesen mantenido esa condición de desocupación (PD $_{dt}$). En seguida, se estima el ITLP-IS con el cambio en la condición de ocupación de las personas trimestre a trimestre, esto es, se tienen en cuenta todas las personas ocupadas (algunas de las cuales estaban desocupadas en el trimestre anterior $t-1$).

Este ejercicio puede realizarse para los ámbitos nacional, urbano y rural y para cada una de las entidades federativas. En la gráfica 3 se compara cual habría sido el nivel del ITLP-IS si las personas desocupadas en $t-1$ pero ocupadas en t hubiesen seguido desocupadas en t (efecto de los empleos nuevos nacionales del trimestre). Se observa que en general, el ITLP-IS hubiese tenido un nivel mayor si no se consideran los empleos nuevos trimestre a trimestre; es decir, el porcentaje de la población cuyos ingresos laborales son insuficientes para adquirir la canasta alimentaria hubiese sido mayor sin los empleos nuevos que se generan trimestre a trimestre.

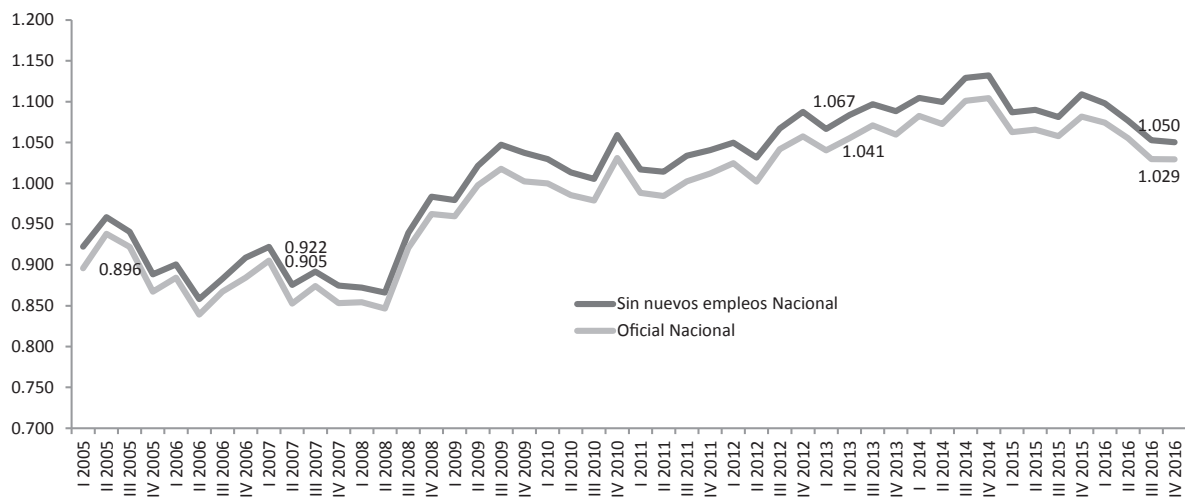
¹ A partir de 2016, el ITLP-IS sustituyó al ITLP con base en el ingreso laboral reportado en pesos por periodo. De acuerdo con el Coneval, el cambio obedeció al creciente porcentaje de trabajadoras y trabajadores ocupados cuyos ingresos fueron declarados únicamente por rangos de salario mínimo, así como para reducir el efecto de la no respuesta directa del ingreso.

Gráfica 2 / Panel rotatorio de la ENOE



Fuente: elaboración propia con base en INEGI.

Gráfica 3 Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza Nacional con y sin empleos nuevos trimestre a trimestre 2005.II-2016.IV



Fuente: elaboración propia con base en la ENOE 2005.I – 2016.IV y Programa para estimar el ITLP-IS del CONEVAL.

Gráfica 4

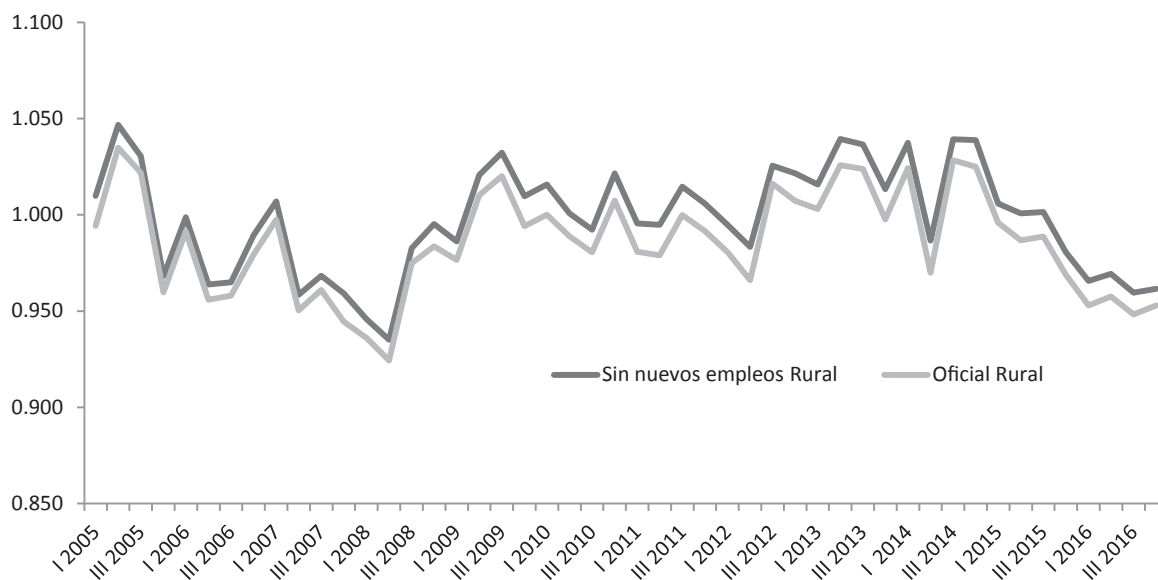
ITLP Urbano con y sin empleos nuevos trimestre a trimestre 2005.II-2016.IV



Fuente: elaboración propia con base en la ENOE 2005.I – 2016.IV y Programa para estimar el ITLP-IS del CONEVAL

Gráfica 5

ITLP Rural con y sin empleos nuevos trimestre a trimestre 2005.II-2016.IV



Fuente: elaboración propia con base en la ENOE 2005.I – 2016.IV y Programa para estimar el ITLP-IS del CONEVAL

Por otra parte, las gráficas 4 y 5 muestran el ejercicio de estimación del ITLP-IS para distinguir el efecto de los empleos nuevos trimestre a trimestre en los ámbitos urbano y rural. De nueva cuenta, se constata que el ITLP-IS es mayor cuando no se incluyen los nuevos empleos.

Como en el caso nacional, tanto en el ámbito urbano como en el rural, se aprecia que sin los empleos nuevos de cada trimestre el ITLP-IS hubiese tenido un nivel mayor.

Para tener una idea más clara de las implicaciones de niveles más altos del ITLP-IS, se examinan los porcentajes y niveles de personas con ingresos inferiores a la línea de bienestar mínimo. El ITLP-IS toma como base el primer trimestre de 2010, periodo en el cual 38.83% de la población a nivel nacional tenía ingresos laborales per cápita inferiores a la línea de bienestar. Para el mismo trimestre, en los ámbitos urbano y rural, el porcentaje de personas con ingresos laborales per cápita en similar situación era de 33.07 y 56.67% respectivamente. Al no tomar en cuenta los empleos nuevos que se generaron durante el primer trimestre de 2010, los porcentajes de personas con ingresos laborales per cápita inferiores a la línea de bienestar mínimo para dicho trimestre serían de 39.98; 34.31 y 57.56% para las ámbitos nacional, urbano y rural respectivamente (ver porcentajes para cada trimestre en el cuadro xx del anexo). En resumen, sin considerar los empleos nuevos para el primer trimestre de 2010, los porcentajes de personas en pobreza laboral se habrían incrementado en 1.16; 1.24; y 0.89; puntos porcentuales para los ámbitos nacional, urbano y rural respectivamente.²

² En términos porcentuales los incrementos habrían sido de 3.0%; 3.8%; y 1.6% para los ámbitos nacional, urbano y rural respectivamente.

El Cuadro 1 muestra las diferencias promedio entre el ITLP-IS con y sin nuevos empleos en términos de puntos porcentuales y en porcentaje para varios periodos. Sobresale que en los tres periodos considerados el ámbito urbano registra una mayor diferencia. También destaca que la diferencia promedio en términos de puntos porcentuales es mayor para el periodo correspondiente a 2013.I-2016.IV comparada con la diferencia que se observa para un periodo similar pero 2007.I - 2010.IV.

Cuadro 1. Diferencias promedio trimestrales del ITLP-IS con y sin empleos nuevos, para varios periodos (puntos porcentuales y porcentaje)

	Periodo	Nacional	Urbano	Rural
Diferencias Promedio en puntos porcentuales	2007.I-2012.IV	0.978	1.070	0.696
	2007.I - 2010.IV	0.913	1.001	0.639
	2013.I-2016.IV	0.978	1.063	0.717
Diferencias promedio en porcentajes	2007.I-2012.IV	2.60%	3.37%	1.25%
	2007.I - 2010.IV	2.48%	3.26%	1.15%
	2013.I-2016.IV	2.36%	2.92%	1.28%

Fuente: elaboración propia con base en la ENOE 2005.I – 2016.IV y Programa para estimar el ITLP-IS del CONEVAL.

En términos de personas, las implicaciones de niveles más altos del ITLP-IS considerar tener en cuenta los empleos nuevos trimestre a trimestre indican que, en promedio, un millón de personas más se encontraría en pobreza laboral cada trimestre, de los cuales alrededor de 80% se ubicarían en al ámbito urbano y el resto en el rural.

Por sub-periodos, al no tener en cuenta los empleos nuevos que se generan trimestre a tri-

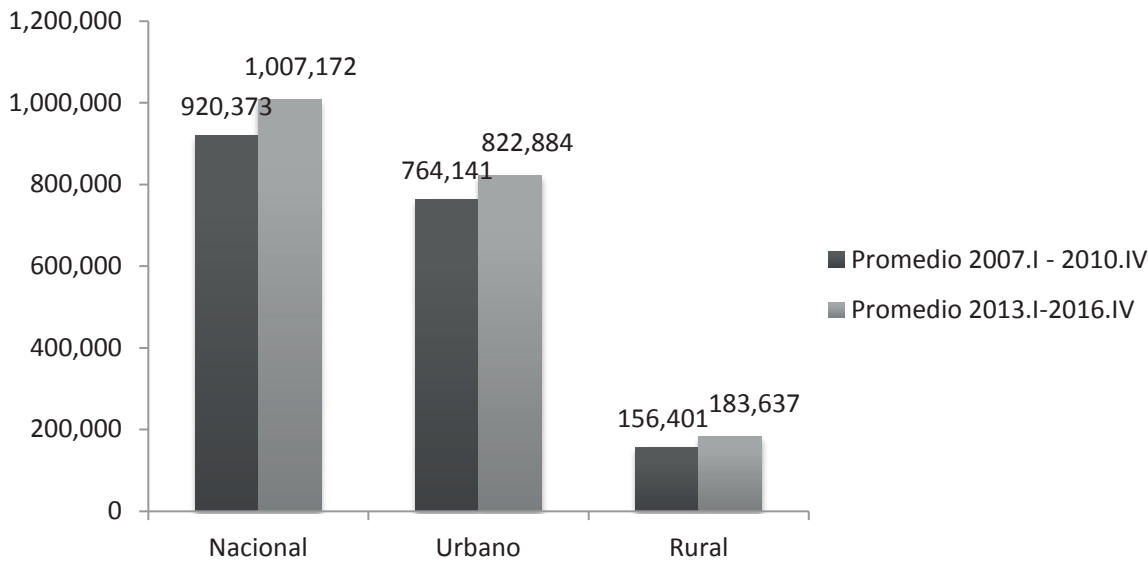
mestre, en promedio la población adicional con ingresos laborales inferiores a la línea de bienestar mínimo entre 2007.I y 2012.IV sería de 989,612; 817,713 y; 172,178 personas; para los ámbitos nacional, urbano y rural respectivamente. Para el periodo entre 2007.I y 2010.IV las personas adicionales con ingresos laborales inferiores a la línea de bienestar mínimo ascenderían a 920,373; 764,141 y; 156,401; para los ámbitos nacional, urbano y rural respectivamente. Finalmente, para el sub-periodo de 2013.I a 2016.IV, en promedio la cantidad adi-

cional de personas con ingresos laborales inferiores a la línea de bienestar sería de 1,007,172; 822,884 y; 183,637; para los ámbitos nacional, urbano y rural respectivamente. Como se muestra en la gráfica 6, al comparar estos los últimos sub-periodos, se observa que el efecto de los empleos que se generan trimestre a trimestre es mayor en el periodo más próximo; esto es, sin los empleos que se generan trimestre a trimestre, un mayor número de personas se encontraría en pobreza laboral en años recientes.

Gráfica 6

Población adicional en pobreza laboral al no considerar los nuevos empleos de cada trimestre.

Promedios trimestrales: 2007.I-2010.IV y 2013.I-2016.IV



Fuente: elaboración propia con base en la ENOE 2005.I – 2016.IV y Programa para estimar el ITLP-IS del CONEVAL.



Conclusiones

Lo expuesto en estas notas permite señalar que, los ingresos laborales son el componente más importante del ingreso corriente total de los hogares, por lo que la evolución de éstos aproxima en gran medida los cambios en la situación de las personas en el espacio del bienestar económico y en su condición de pobreza. Los cambios en el ingreso laboral aportan información clave para explorar el poder adquisitivo del ingreso corriente total de los hogares en lo que respecta a canasta de alimentos, bienes y servicios básicos.

La favorable evolución en cuanto a la generación de empleos registrada en años recientes, contribuye a explicar los movimientos observados en el ingreso laboral de los hogares y la consecuente disminución de los niveles de pobreza laboral. Además, se espera que dicha generación de empleos tenga un efecto similar en la pobreza multidimensional.

De los ejercicios realizados, sobresale que en general, el ITLP-IS hubiese tenido un nivel mayor si no se hubiesen generado nuevos empleos trimestre a trimestre; es decir, el porcentaje de

la población cuyos ingresos laborales son insuficientes para adquirir la canasta alimentaria hubiese sido mayor, en los ámbitos nacional, urbano y rural, sin los empleos nuevos que se generaron trimestre a trimestre.

En términos de personas, las implicaciones de niveles más altos del ITLP-IS al no tener en cuenta los empleos nuevos trimestre a trimestre indican que, en promedio, cada trimestre un millón de personas más se encontraría en pobreza laboral, de los cuales alrededor de 80% se ubicarían en el ámbito urbano y el resto en el rural.

Para el periodo entre 2007.I y 2010.IV las personas adicionales con ingresos laborales inferiores a la línea de bienestar mínimo ascenderían a 920,373; 764,141 y; 156,401; para los ámbitos nacional, urbano y rural respectivamente. En tanto, para el subperiodo que va de 2013.I a 2016.IV, en promedio la población adicional con ingresos laborales inferiores a la línea de bienestar sería de 1,007,172; 822,884 y; 183,637; personas para los ámbitos nacional, urbano y rural respectivamente.

Al comparar los sub-periodos anteriores, se observa que el efecto de los empleos que se generan trimestre a trimestre es mayor en los últimos años; esto es, sin los empleos que se generan trimestralmente, un mayor número de personas se encontraría en pobreza laboral en años recientes.

Se concluye que los empleos que se generan a partir de 2013 tienen un mayor efecto al evitar que un mayor número de personas caiga en pobreza laboral, lo que probablemente se reflejará en un menor número de personas en pobreza multidimensional. 🌐

Bibliografía

- Coneval, *Análisis de la evolución de la información de los ingresos laborales en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP-IS)*, 2016.
- INEGI, ENOE, *Cómo se hace la ENOE. Métodos y procedimientos*, 2007.
- Melamed, C., Hartwig, R. y Grant, U. *Jobs, Growth and poverty: what do we know, what don't we know, what should we know?*, Overseas Development Institute, 2011.
- Karnani, A, *Reducing Poverty Through Employment*, Innovations, 2011, 6 (2): 73-97.